

Elogio funebre del Em̃. Roxados.

Quis est huiusmodi exultare solentem
cum nec ullas in pueris occurrat

Epitaphium sui quondam capitis relictum

Dan. 12. v. 3. Qui ad iustitiam exediunt plures.
erunt sicut stellae in plures aeternitates.

Obid. fast. v. 27. Magna fuit quondam capitis reverentia canis.

Elogio fúnebre del Em.^o y Reueren.^o D.ⁿ Fr.^o Juan

Thomas de Boyadors Académico Decano de la Barcelonense

El día primero q^e tuve la honra de entrar en estas magníficas i literarias juntas, quando por aquel académico estatuto q^e impone la obligación de perorar ante V. E. trahia yo a memoria la autoridad de nuestros primeros Maestros q^e como restauradores de este vabio cuerpo non abrieron las vendas para enderezar nuestros estudios al alto fin q^e concibió la Academia en sus primeros albores, haciendo de aquellos Il.^{os} Varones un discurso alegre, i festivo... ha y q^e ¿poco me guien me huviere dicho, q^e este otro día havia yo mismo de ver el organo en q^e resuena la voz de V. E. para hacer un discurso fúnebre, lleno de apoteosis, i exclamaciones de aquellos mismos objetos, q^e antes ^{con} inmortales epithetos encarecia. Guien me huviere dicho q^e los nombres de aquellos primeros Académicos q^e en aquel día me causaban la noble emulacion de ver un compañero para seguirles en los progresos de sus Ciencias, haora quando la muerte los retira de nuestras asambleas, i los entra por las puertas de la Eternidad me havian de causar aquel vto terror q^e conturbaba a Job todos los días, viendo q^e el

vauio g^o en el orbe literario tiene un genero de p^{er}ternidad g^o
hace ouir un illustre nombre en la memoria de la posteridad,
por una lei invariable de la muerte de la qual ni el mismo Au-
thor de la vida guiso exprimirse para de un lugar eminente
de los paues cimerios i de tinieblas, de una Academia a un
sepulcro, de un palacio a un varcofago. O muerte, salida g^o
con igual passo entras en los utropagos g^o en las plazas,
en los palacios, g^o en los humildes techos. O quadaña cruel
como en un instante regaste el arbol g^o con tantos años ha-
uia crecido. como nos dejaste en una profunda horfan-
dad sin un magnate de nuestra nacion sin un Principe de
nuestra Iglesia, i sin un Padre de nuestra Academia el Ex^{mo}
y Reverend^{mo} S. D. n. ^{Thomas} Juan de Popadors heroe, por tantos
meritos, g^o bastarian para formar muchos heroes.

Pero ja oeo

Academia Ex^{ta} el ventimiento g^o en alto silencio me previene
de la perdida de nuestro Decano. Tambien entiendo g^o el ho-
noroso elogio g^o V. E. me ha encargado no quiere g^o sea
una un historia difusa de la larga carrera de nuestro heroe,
sino presuramente una narracion funebre de la memoria
g^o le debe la Academia como a su Decano i distinguidissimo
individuo. Podria yo elogiar a este Em^o difunto como a
Respbiceno Cardenal g^o fue de la 1^{ta} Iglesia sin quitar el
drecht g^o tiene para hacerlo el gabinete, y Curia Romana.
Podria elogiarle como a Maestro General g^o fue de la Escla-
recida Orden de Predicadores, sin ararotrar a esta uagrada
Religion los motivos grandes g^o tiene para hacerlo con todo
el aparato funebre g^o epige el titulo de tan benemerito Ri-
lado, i bienchoro. Podria elogiarle como descendiente de los
Ex^{mos} Condes de Sicilada sin g^o faltase ^{me} elogiencia, para dar

mi discurso todo el ámbito q^e le corresponde a esta Ill^{ma}
familia. No Academia no lo hare así. Cada uno de vos
por mella de respeto, i sería muy dilatado objeto para un
discurso academico, q^e ha de ser breve. Solo pues hablare
de nuestro heroe como Academico, como a uno de los prime-
ros hijos de la Academia, i como a uno de nuestros mode-
los.

Los caminos q^e hai para llegar los hombres gran-
des al heroismo todos estaban abiertos, para nuestro Em-
perador. Pero dejando los inmortales laureles q^e Marte
tenia, preparador para sus Atletas, guiso mas coronar-
le con triunfos de la Divina Minerva. Pero ve alisto
y luego en esta Academia como a un cuerpo civil de mi-
embros unidos por el concepto de unas mismas doctrinas,
q^e nos compiamos mutuamente por el precio de nuestros
trabajos literarios. Desde luego guiso tener derecho
a la hacienda q^e est^{aba} a esta política familia, q^e
es el deposito de las ciencias a q^e todos aspiramos, i
al honor comun q^e a todos nos resulta. Pero Boyadores
q^e derecho se adquirio a este honor? lo dire en una pala-
bra. Aunque las Academias son unas Madres comunes
q^e a todos sus individuos, i cada uno es heredero del luci-
miento q^e corresponde ^{a la parte} de sus estudios desvelos, con todo
el derecho de Boyadores a los fondos de esta literaria casa
fue derecho de primogenitura con eminencia.

Como esta

Madre no concibio hijos, primeros a este Esclare-
cido Varon, como fue una de las primeras flores q^e produ-
jo esta nueva planta, fue tambien uno de nuestros prime-
ros Maestros, i de aquellos aventajados profesores q^e

tan presto ve oieron unidos en el velo de la Academia como
publicamente acreditados authors del primer lustre g^ove
granjeo nueva sociedad, quando presento al pie del Real
de España su humilde nombre para haverlo
con la proteccion de aquel Augusto Monarca Fernando
su Rei pacifico, i muy amado. Una Academia unida con
inviolable fidelidad a su amado Monarca bien conocia
que no podia contarse por feliz, i digna ^{de} el nombre de Acade-
mia hasta ver elevados con el grande caracter ^{de} ~~de~~ ^{en} imprimirse
todas las cosas el Real vello. I que uno hicieron aquellos prime-
ros Academicos Este Real titulo. vin g^o lo preguntamos lo
responden sus obras. Renace en este pais el antiguo amor alas
ciencias. Venen luego ala faz de toda España sus literarios
exercicios. Presentan al vello decimo octavo un publico tes-
timonio de que esta nacion no esta disipada con el ocio de las
letras, de que en esta Ciudad tiene casa publica el buen gusto
de las ciencias, de que la porcion mas brillante de este pueblo
hace su vida provechosa al estado con estas asambleas. Este
es el uso que hicieron del Real nombre aquellos primeros Acade-
micos o aquellas primeras piedras de este edificio. Pero Boyadores
animado de un talento o mas rapido, o mas ~~veloz~~ zeloso. ---
no contento con g^o el nombre de Academico sea conocido en
el horizonte de España lo junta con toda su dilatada Ca-
rera para hacerlo publico por toda la Europa, i en esto fue
precedente el derecho g^ove granjeo.

Hecho el espectaculo del

universo por sus admirables progressos, conocido en las prin-
cipales cortes i Universidades de la Europa, respecto ^{de} por sus
profundos entendimientos de humanidad, por su penetracion
en las Escrituras santas, por la erudicion en las historias,

por la felicidad en las letras humanas; familiarizado con
los hombres mas doctos del orbe literario; conaturalizado
con todos los países cultos; por la facilidad de la mayor
parte de Idiomas g^o patria, i de los extrangeros de aquellas tie-
rras g^o producen hombres de humanidad; finalmente
conocido en todos esos Reinos i Naciones con el caracter
de academico de Barcelona: ved como nuestro nombre iba
volando con las alas de la fortuna de Boyadors, pasando
de boca en boca, de nacion en nacion, de Universidad en Uni-
versidad, i de Corte a Corte. Ved g^o impresion hacia el
vabior de Europa amirador con Boyadors el alto lustre
de una persona i el dictado de academico g^o le acompañan-
ba; i como este hombre era tan publico, por la elevacion
de un alto ministerio, era sociedad literaria g^o en todos
lugares le seguia como su sombra, era tambien publica
luciendo con las mismas luces g^o destellaba su merito; como
su credito no estava labrado sobre la adulacion g^o la inde-
censia del siglo aplaude, sino sobre la realidad de un fondo
de virtud, i ciencia, el credito de nuestra Academia iba ga-
nando el mismo ascendente con g^o la fama de Boyadors vi-
bia en la estimacion publica.

Este heroe pues es quien ha
hecho saber a toda la Europa con una vana ostentacion
de si mismo vino con aquella lengua tacita con g^o hablan vin-
ter preguntadas las cosas grandes quando las vemos, i ad-
miramos g^o Barcelona es cura de hombres verdaderamen-
te ilustrados con el vuelo natural de un volo Boyadors,
este es quien en las asambleas de aquellos vabior extrangeros g^o
producen otras academias ha sostenido altamente el caracte-
r de Español unido con las virtudes philosophicas, que le hacian

gíran por las escuelas del buen gusto no como un mercader de
letras g^o de peregrinando para buscar las ciencias en otras na-
ciones, como hacían aquellos Frigeros mendigos, sino como un
emigrante académico, g^o ve venia a su nación i puede ser
Maestro en las otras. Como en todo lo progresivo su conduc-
ta ve le conocía una feundidad y nobleza de entendimiento
con g^o animaba sus pensamientos hasta lo mas sencillo del
trato con la humanidad; sin duda dirían aquellos extran-
jeros g^o disfrutaban el íntimo ^{comunicacion} con la humanidad de su
comunicacion, este Varon no ha dejado su Patria para ser
profeta en la de los otros. Su espíritu dirían es tan alto g^o pa-
rece haver renacido aquel antiguo Español Orto g^o presidia
en quatro Concilios concurren, o aun mas analogamente
dirían este es aquel Cano reproducido g^o enseñaba en qualquier
parte g^o hablaba. O aquellas Iglesias de nuestros malignantes
detractores g^o sobre todas nuestras virtudes Evangelicas tan
despedadamente fulminan sus impios anathemas g^o dirían
quando oyesen en los padores una Religion tan asendrada
en un Theologo tan profundamente varo. La impiedad misma
de su corazon era el maior elogio para este Varon, habiendolo
de respetar como a descendiente de la casta de aquellos sabios
g^o en el Concilio de Trento cortaron todas sus cabezas ala hy-
dra de sus impios dogmas.

Quanto mas este Em^o ve iba la-
brando la carrera de primogenito con eminencia de nuestra
Academia, g^o fue la misma con que ve formo el Oraculo que
en nuestros dias le hemor oído, tanto mas empenaba nuestra
gratitud al mas alto punto de estimacion. El ve havia propu-
esto elevar la honra de este cuerpo hasta el grado mas emi-
nente a que puede llegar la verid. En mérito continuado

por una estudiantina i siempre operativa vida; i aungue su
alma naturalmente grande tenia una extensiva capaci-
dad para merecer todo lo q^e puede dar el orden de
la justicia distributiva; con todo no solo rapidamente
i con el bienecillo del favor alor empleos, alor q^e le con-
ducian sus relevantes titulos ala justa estimacion de
los censores del premio para distribuirlo; sino q^e va ve-
biendo por la escalera del merito, haciendo en cada gra-
do della la suspension necesaria para asegurar mas
la subida. Despues de haver llenado el alto Ministerio de
Consejero Arlico. Cesareo, q^e el volo basta para ver el hon-
roso termino de los designios de una larga, i bien remun-
rada vida; este Varon como vi estos caminos fuesen en opor-
tunos ve fue por otros senderos mas humildes, pero q^e le llevaron
a Regiones mas altas, o a los montes mismos de la Iglesia q^e con
sus relaciones. En este instante abrense para los Opadores todos
los thesoros de la gracia; i huiendo al desierto de una Religion
q^e es la morada de Dios se forma alli todo segun el corazon
del mismo Dios; todo nuevo, todo interior, q^e no usa sino de
los ventidos vino para ventarlos alas passiones del siglo.
Pueblo de Barcelona no ha de dejar de verte admirable esta ge-
nerosa resolucion de tu patrio aungue estubo acortado
brado en otros tiempos a ver como tus Principes sisaban
cetros para vestir cogullas. Tienen tambien las virtudes de
siglos i una respectiva sujerencia en ellos; i por nuestra fragi-
lidad o por la decadencia de los tiempos devenov admi-
rar haora como a unos prodigios de la gracia lo q^e para
nuestros pasados por la q^e frecuencia de las mismas virtu-
des parecian efectos regulares de una providencia. Luego
q^e queda plenamente aliado de Opadores con un nuevo es-
tado, i moderado con sus vovtos estatutos, como q^e en el fon-
do de su retiro le havia dicho Dios Venor q^e quereis q^e haga,

entendíó que havia de tenderse a su obediencia por aquellos
mismos empleos en que podian ver provechosas sus luces
para la educaci3n de la juventud. Ouyose, pues en el exerci-
cio de las ^{de} Cathedras ó Maestrias particulares q^o fueron como
de proyectos de que algun dia havia de ver Maestro General.
Pero esta ocupaci3n literaria no fue mas que un interino
exercicio para Boyadores, porque la gracia del Espiritu
Santo que lo llevaba a mas alto ministerio no tenia retar-
dar ni demoras, i quien repara en los caminos de la gracia
se pierde como la incauta Mujer de Lot. Desde aqui en ade-
lante ja no fue mas Boyador, para i no podia complacerse
en lo q^o havia vido en el vigo, ni en la tranquilidad de vida
de un privado Religioso. Como los hombres grandes no nacen
para ir, sino para mandar a los otros con su exemplo q^o
siempre ve el Evangelio de los inferiores; luego se vio sobre la
cumbre de todo un Religioso Monastico, pasando siempre
en todas las graduaciones de sus elevaciones para ver repe-
tion por una instalacion casi Divina q^o no admite el fa-
vor de arbitrios humanos, ni la violencia de aquellas exor-
ciones, q^o aun quando llegan ala impetracion de los emple-
os, hacen pasar las gracias por unos canales hediondos,
i corruptivos. Puesto Boyador en tal punto de elevacion
sobre sus companeros, i hermanos q^o viste Academia en
el vno aquel grande de la naci3n Hebrea que ja desde su
nacimientó en su vrbio claustro lleva el misterioso vno de
q^o algun dia ha de ver el manojó mas exquisito de su mies i q^o
los demas bajaran la Cobera en su presencia, q^o viste vno
un fiel traslado de las calidades q^o pide la formacion de un
perfecto Prelado i Christiano Academico q^o quanto con la
palabra ensena, tanto con la obra edifica. *V. H. C. lib. v. c. 1.*
3. c. 36. q^o viste vno aquel q^o bajo del humilde caracter de

visto tiene toda la unción necesaria para ver super
rior General.

Mas no era aun ese todo el buelo q^e havia
Etomar el espíritu de Boyadores. Un hombre de una vida viem
pre unida con Dios, i sus vantas leticias, de una vida nada in
fectada de placeres mundanos, oficioso con toda la humani
dad, inoficioso para toda indecente voluntad, insensible
para la lisonja, despegado de todo interes inmovil en los
aplausos, un hombre tamaño merecia reascender a aquel
punto mismo de grandesa de donde havia bajado por su
humildad quando se hizo Religioso. Tanto peso de virtu
des hizo inclinax los montes de Roma para rubia Boya
dors sobre sus alturas. Por esto quiso la benignidad de N^{ro} VI
q^e felizmente gobierna el Dogmo de la Iglesia, q^e una lum
brera tan brillante luciese en el candelero q^e le corres
ponde i mientras lo publica Cardenal de la Sta Iglesia
de a todo el orbe Christiano un Prelado de tan validas
como españolas virtudes a nuestra Academia un mo
delo de eterna memoria i a toda la Iglesia un Principe.
O nave de la Iglesia q^e oíento tan favorable entro en tus
velas en ese dia vi en otro tiempo fluctuaste alor en ba
tes de las olas por la poca firmeza de tus navegantes, haora
ha renacido en tu nuevo Cardenal la fe de tus primeros
Apostoles para abrirte anchos caminos sobre la superficie
de las aguas. Como podrias fluctuar nave dichova si con
tigo va navegando la misma prudencia, i virtudes de
Boyadores, que quanto mas pesan, mas lijera i segura te vuel
ven. Mientras q^e vaia a tulado este Em^o no temas de la vequ
ridad de tus remos. Mientras q^e tus arboles sean asi escogi
dos no exupiran tus antenas.

Visteis Academia Española a nuestro Coacademico ^{subir} por la lici-
da escalera de un merito nunca interrumpido hasta la
eminente altura que no dista mas de dar de dar de aquel tro-
no endonde esta ventada la misma infalibilidad del Es-
piritu Santo. Visteis tambien por la persona de Boyadors
el nombre de Academico atado a una hermosa carrera de
ilustres hechos, y coronado con una de las supremas prela-
cias del orden sacerdotal. Visteis Boyadors en tal punto de
elevacion en que los hombres por nuestra fragilidad pi-
erden de vista todo lo que no es tan alto como ellos no cono-
ciendo que volamente en el Tabo estan los justos verda-
deramente elevados segun Dios, Boyadors digno puesto
en este monte de dignidad con que correspondencia no se
ha siempre mirado Academia. Con que concierto de ho-
nor, de dotrina, de fortuna no se ha siempre considerada
unida consigo. Como el sol aunque inmensamente dis-
tante de la tierra, esta por su virtud endonde ilumina,
como la planta que igualmente fecunda sus raices mas
cercanas que las extensas y distantes del vaxago ha ido asi
siempre enlazada la fortuna con la de Boyadors aunque
hayan disfrutado de su presencia las naciones extranjeras.
Tule prohibiste dandole aquel aire científico que vale del veno de
tus juntas, y no da de cara a todos los que asistieron en ellas, y el Em-
perador ha sido tan fiel depositario que con el voplo de este mismo aire que
le diste ha volado dentro del Sagrado Colegio de Cardenales. Tu
le pusiste el vello de tu empresa, que es el timbre de Real Academico,
y el Emperador por un pequeño aumento, de tu fortuna, que raras veces lo-
gra en un siglo una familia, ha ennoblecido tu adarga dando-
le un mejor campo de colores purpuros, y resplandecientes. Tu finalmente

Academia le hiciste todo el honor q^e hacen las buenas letras
alor espíritu q^e fecundador. En buen quarto llegan a ver unos
modelos capaces de animar a los otros; pero el P^mo. amonera
de aquellos frondosos arboles q^e vuelven a la tierra mas abun-
dante frutos q^e el jugo q^e recibieron. Ella con el mismo ho-
nor q^e recibio tu te ha colmado de honores. Ni Academia tu
le diputaste para una confianza la mas estrecha en nego-
cio literario, quando por un humilde mano pusiste con
profundo rendimiento alor pies de aquel Supremo Prelado
Benito XIV tu nombre con el libro q^e la Academia acababa
de dar al publico: i el P^mo. que era el conductor de esta lite-
raria intriga que honro te granjeo en ejecutarla. Cierta-
mente es corta para decirlo toda eloquencia humana
porque este honor tiene grador de Divinidad. No solo pues
te abrio el pago el P^mo. para entrar en comunicacion i
literaria amistad, con aquel tan vabio, tan critico, i tan
alto Pontifice, sino q^e parece q^e quedo engastada en tulo
de la aprobacion de aquella suprema authoridad que
colgando de las immortales columnas de la verdad, todo lo
Deifica quanto gobierna, i quanto bendice. Recibe pues tu
vanidad el libro ni al reparar tu atencion q^e Boyador
era la nuestra de la misma Academia q^e velo embia, con
q^e benigno ojo miraria los apellidos de los demas Acade-
micos escritos en sus primeras paginas como ve transpor-
taria de un paternal afecto para esta sociedad leyendo
los buenos proyectos q^e allí ve propone la Academia, para
claumento de la historia. Dichova nacion dixia aque nun-
ca han faltado ni vicesos grandes, ni Montaneres para
exercivlos.

No lo grante, no Academia en tus dias despues de la proteccion
de tu Rei otro honox q^e pueda competir con este. Vive yo si las de:
mas academias que alor presagor nombres de Delficos, i
Olimpicos añaden un credito conocido de literatura, pueden
en esta parte livonjearse como novotior. Tactase pues toda
la fecundidad de haver puesto tus trofeos alor pies de tu Pallas
q^e tu honox fue vano i portuño como la Deidad misma de
quien nacia pero el haver puesto la Academia el primer
fruto de tus trabajos alor pies de Benito XIV analizara tu
nombre i llenara de honox tus archivos.

Acaxa pues si los ti-
empor huieren producido a nuestro Em^o en aquella eda-
des heroicas en que a los hombres con menor virtudes se fa-
ma los ensalzava ala Clase de los Dioses; en que alor Hermi-
broses, i alor Numas, veles, consagraban altares, i dotavan
imagenes; si asi quieros decir como este Varon fue uno de los
numeros restauradores de nuestra Academia lo huieren
vido del Atropago, no le habria la superstivora Athenas
preparado su ara, i gravado el nombre en los grandes archi-
trabes de su templo. Novotior q^e havemos para pagarle a
este academico, los provechos q^e havemos cobrado de su vida,
i sociedad. Los q^e no tenemos la honra de haverle tratado,
tenemos la de conocerle por los colores de su fama, i vabemos
q^e toda su fortuna ha ido siempre partida con nuestro nom-
bre de academico. Por el nuestro credito ha llegado hasta la ce-
lebrada Colchor de la Iglesia, i el vellovino q^e no ha tocado no
es fabuloso vino muy real i purpureo. El llevando nuestro nom-
bre por las principales Regiones de la Europa ha hecho vaber a
las naciones q^e no nov conocian q^e nuestra Academia no deve
hacer el menor papel en el Orbe literario. El finalmente ha sido

(1) pro Blanco

dignísimo Profesor Decano de estas juntas; i quien hai
decia Ciceron (pro Blanco); a quien no le vea muy grata
la memoria de su Maestro el lugar en donde le enseñaba
i hasta la misma villa en que ve ventava.

Aunque vual
ma no pretende ja ninguna alabanza humana, ni ha
bla el lenguaje academico, con todo no otro deberia
nor añadir en nuestros concios academicos la hon
ra q^e por este Em^o nor ha venido, i si nuestra gratitud
vudiese imitar aquella nacion vta que por treña dias
lloraba la perdida de los Varones illustres: O Academia
q^e justo i bien empleado duelo veria el nuestro! O acade
mico Em^o! O dulce nombre de academico en Bopa
dos! Nuestra perdida ha tocado a lo mas oivo de nues
tra ventimientos. Digno erais de la immortalidad:
o doveos pues a animar Principe de la Iglesia i de las bue
nas letras, o dejarnos nuestro nombre para tener un
illustre testigo del zelo de esta Academia. Pero ja que es
irrevocable el q^e or veamos, i disfrutemos mas de vuestra
comunicacion, alomenor vuestra fe sin heritacion, vues
tra virtud consumada, vuestra grandesa sacrificada,
en fin todo en vos muy perfeto, muy sublime, muy eminen
te bien habra enternecido la clemencia del supremo ar
bitrio de las eternas vueltas para que el espiritu de luz no
haia encontrado resistencia en el espiritu de tinieblas pa
ra rubir vuestra alma al lugar de los verdaderos Ma
estros de la justicia q^e es el estrellado firmamento.....

(2) Dan. 12. v. 8.

(Dan. 12. v. 8) para lucir alli por muchas eternidades. Imien
tras nor consolamos en que nuestro spiritu descanse en

aquella Celestial Academia endonde todor sus academi-
cor ven cara a cara la verdad misma, que a ca xastea-
mor, o amor novator a Roma a pagar las ultimas hon-
ras a vuestro Cadaver; i antes que ve arraique con la
tierra, o ve reduga a aquella venivas q^o son los ultimos
despojos de nuestra mortalidad. o cadaver vagado si te
ha quedado alguna parte de sensibilidad, enre mi oor
en el fondo de tu sepulcro i oye el Cenotaphio con que nues-
tra gratitud te rinde el ultimo homenaje de Humanidad.

Cenotaphium.

D. O. M. S.

Eminentissimo. et Reverendissimo. Viro.

D. D. Joanni. Thomae. de Bopadortio.

Sotolauniae. Sents.

Prælatensium. Comitum.

Supremæ. Romanæ. Theuidos.

Sacerdoti. Purpurato. Integerrimo.

Almæ. Dominicanæ. Religionis

Magistro. Generali.

Disciplinæ. Monasticæ. Castigativissimo.

Sæculi. XVIII

Theologo. Gravissimo.

Bene. de re. literaria. Bene. de. Patria.
in. Reg. Academia. Barcinonensi.
Primum. Emerito. Dignissimo.

Amplificato. per illum. toto. orbe.
Academico. nomine.

Adaucto. via. cura. Caesaris. Diplomate.
Venustato. itidem.

Critice. Oraculi. Pontif. Magis.
Benedicti. XIV.

Benevolencia. et Apostolica. Pace.
Bonarum. Litterarum. Collegae.
Academiae. Barcin.

Sui in eum amoris observantiae.
Testimonium. P.

Tantique. Viri immortalitatem.
D. D.

XV Kalendas Martias Anno MDCC LXXXI.

J. Josephus & Cuiller & Cord Monachus S. Benedicti.

